

CAPITULO IV

LA LENGUA MALLORQUINA.

Hemos visto y demostrado la nula presencia en el campo mallorquín de las hablas de las gentes recién llegadas.

Por otra parte, como hemos ya indicado, los lingüistas dirán que los poetas de Mallorca, de aquellos tiempos sucesivos, exclusivamente de Mallorca, usaban en sus escritos "**provenzalismos**", lo que viene a incidir en la teoría de la superioridad de la gente del Languedoc, entre las gentes de la conquista, asentadas en la capital.

Las precisiones antedichas vienen a demostrar que los primeros "**colonos**", no del campo mallorquín, sino de la capital, fueron del mediodía francés. Es decir, que los Occitanos del ejército de Jaime I, recibida su parte de botín del saqueo de la ciudad, se aposentaron en ella, dispuestos a iniciar una nueva vida en tierras mallorquinas, mientras los de tierras catalanas, aragonesas, etc., acabada la rapiña, regresaron a sus casas. La isla quedaba para los mallorquines.

Dicen asimismo los lingüistas que en estos escritores mallorquines, al igual que en Ramón Llull, no se encuentran las características que distinguen a los escritores continentales.

Lo que viene a decir que en los escritores mallorquines, sobremanera en Ramón Llull, que se desliga a su vez de éstos en sus provenzalismos, hallamos unas características que los distinguen y que no se encuentran en los escritores continentales del entorno catalán.

Es decir, que ya desde el primer momento queda claro lo que es mallorquín, y lo que es habla peninsular catalana.

Y esto sería así, a pesar de que algunos años después de la conquista, Jaime I, teniendo que el campo mallorquín pudiera caer en manos de los almohades, y simpatizantes, si los había, ofreció facilidades a las Universidades para que propagaran la buena nueva de tierras y nueva vida en Mallorca.

Con motivo del "repartiment" regresaron algunos de los que habían venido con el rey en la expedición, desde Cataluña y desde el mismo mediodía francés.

Pero Mallorca estaba copada lingüísticamente. Sin los mandos árabes, se había impuesto el habla mallorquina, con algunos restos de Provenzal en la capital, que aparecería en los cuidadores de la trova amorosa, "provenzalismos" que desaparecerían con los mismos que los usaban.

Para seguir hablando de la Lengua Mallorquina, voy a traer a debate a dos personalidades, no implicadas en el asunto más que como españoles: Menéndez y Pelayo y Jovellanos. A través de ellos, como ejemplos, veremos los usuales argumentos en relación con el "catalán".

1/ Menéndez y Pelayo.

Dice Menéndez y Pelayo: "La Lengua Catalana, rompiendo las ligaduras que por tanto tiempo la habían tenido sujeta a la imitación provenzal, aparece como lengua adulta y distinta."

Al contrario de Jovellanos, Menéndez y Pelayo reconoce la relación de dependencia de lo catalán con lo provenzal. Y el hombre continúa:

"Esta lengua... tuvo otra gloria mayor, también malamente olvidada por sus panegiristas: la de haber sido la primera entre todas las lenguas vulgares que sirvió para la especulación filosófica, heredando en esta parte al latín de las escuelas mucho antes que el italiano, mucho antes que el castellano y mucho antes que el francés."

Menéndez y Pelayo, partiendo de los principios usuales

nihilistas respecto a lo balear, se equivoca desde los comienzos en algo esencial y desbarra ampulosamente en favor de una Lengua equivocada.

Menéndez y Pelayo no tiene en cuenta, además, que hasta los mismos catalanistas, como veremos más adelante, niegan la autenticidad de los escritos romances de Ramón Llull, y los atribuyen a sus discípulos, toda vez que en tales escritos se emplea un lenguaje mallorquín muy propio y "tost groller" (harto grosero), según palabras del padre Batllori.

Así que toda esa ampulosa retórica de Menéndez y Pelayo, debe aplicarse única y exclusivamente a la Lengua Mallorquina, y a Ramón Llull, a pesar de los Batlloris de siempre.

Y hablando de Ramón Llull, dirá:

"Es el escolástico popular, el primero que hace servir la lengua del vulgo para las ideas puras y las abstracciones, el que separa de la Lengua Provenzal la Catalana y la bautiza desde sus orígenes, haciéndola grave, austera y religiosa, casi inmune de las eróticas liviandades y de las desolladas sátiras de su hermana mayor, "ahogada" ya para entonces en la sangre de los albigenses".

Menéndez y Pelayo, de no haber tenido tan buena memoria recordando lo acostumbrado sobre la no existencia, ni siquiera mentada, de la raza y de la Lengua hondero-romana, no habría tenido que recurrir a ninguna hermana "ahogada" o no, para explicar el habla de Ramón Llull.

Y ya entonado, continúa: "La biografía de Lulio es una novela; pocas ofrecen más variedad y peripecias. Nacido en Palma de Mallorca el 25 de Enero de 1.235, hijo de uno de los caballeros catalanes..." El hombre tampoco tuvo tiempo de pensar en la posibilidad de la teoría de unos progenitores naturales de Montpellier, en cuya galera real el padre había acompañado a don Jaime en la aventura de Mallorca, dato éste último que no se discute.

Luego se hace eco de la fabulística poética: "La tradición ha conservado el recuerdo de los amores de Raimundo con la hermosa genovesa Ambrosia de Castello, en cuyo segui-

miento penetró una vez a caballo por la iglesia de Santa Eulalia, con escándalo y horror de los fieles que asistían a los Divinos Oficios. Y añade la tradición, que sólo pudo la dama contenerlo mostrándole su seno devorado por un cáncer. Entonces comprendió él la vanidad de los deleites y de la hermosura mundana; abandonó su casa, mujer e hijos; entregóse a las duras penitencias, y sólo tuvo desde entonces dos amores: la religión y la ciencia".

Entiendo que tales enmarañadas y tontuelas contarellas, como la misma del martirio posterior en Bugía, etc., así como la catalanidad de su Lengua, no son características de un pensador, sino de un prolífico escritor de grande memoria, buen repetidor por lo mismo y grande recopilador. Estoy moralmente seguro de que sus restantes escritos han de tener más fundamento y más seriedad, que sus referencias a Ramón Llull, a su actuación pasional y a su Lengua. Ni la gente mallorquina, ni tampoco su Lengua, como es natural, jamás le pasaron por las mientes a Menéndez y Pelayo, ni se le ocurrió jamás que hubieran podido existir: el Mallorquín no existía, y el Provenzal se "ahogaba". Solo quedaba el Catalán.

Tremendas conjeturas! Pero tales afirmaciones no contribuyen, en verdad, a dar lustre y solidez a una fama, como la de Menéndez y Pelayo, sino que la empobrecen, ante la evidencia de haber ido buscando los caminos más trillados y convenientemente fáciles y ligeros, en vez de poner en funcionamiento la punta escrutadora de su pensamiento. Pero no! Tal vez pensando en otro trabajo de su fecundidad, no profundiza inquisitoriamente en las cosas. De fácil memoria e indiscutible palabra, llena páginas y páginas de razonados argumentos extendidos sobre una plana superficialidad.

Y éste debe de ser el gran peligro de los grandes tratadistas, y de las obras en general de vasta extensión. La fácil memoria y la rápida pluma no parecen coincidir con una profunda investigación.

Menéndez y Pelayo se olvidó del "mallorquín"; y de ha-

berlo mencionado, visto lo que antecede, lo hubiera llamado, al uso fácil de la corriente, forma dialectal del "catalán".

Pero resulta que llamar al habla mallorquina, forma dialectal del Catalán o bien del Provenzal, ha quedado demostrada su imposibilidad. Harto peregrina resultaría esta afirmación, porque implicaría que un Pueblo hubiera adquirido en unos pocos años una forma propia de hablar, forma de hablar y particularidades que se conservan todavía en nuestros días, y que se impuso a las hablas advenedizas.

Esto no hubiera sido posible. Pero como las peculiaridades del Mallorquín, si fueron posibles, sí fueron reales, y sí prevalecieron, entonces queda descartado el Mallorquín como forma dialectal de nadie.

Tenemos, en conclusión, la Lengua Mallorquina, lengua romance balear, que Ramón Llull atinó a utilizar y mundializar.

2/ JOVELLANOS.

Un ejemplo parejo al anterior es el de Jovellanos.

Jovellanos, queriendo demostrar la propiedad del nombre de Catalán frente al de Provenzal o de Lemosín, nos da las preguntas y las respuestas idóneas para anteponer y demostrar la propiedad del Mallorquín frente y por sobre el Catalán. Veamos:

"Las Lenguas se forman, no se inventan. Brotan y crecen poco a poco. Ni nacen en un corrallo o tertulia, ni en una plaza o lugar circunscrito, sino en un territorio más o menos extendido, y siempre entre muchos pueblos, unidos con vínculos de sociedad o con íntimas relaciones de interés, trato y comercio".

Esto dice Jovellanos refutando el nombre de Lemosín en favor del de Catalán, sin atender, ni ocurrírsele siquiera, que todas sus razones se adaptan mucho mejor al Mallorquín con respecto del Catalán.

"¿De dónde sacarán sus pruebas? —sigue diciendo—

¿Ocurrirán a la etimología?. Pero esta prueba, aunque la más segura para determinar el origen de las Lenguas tampoco favorecerá a nuestros vecinos, porque si nos citan palabras derivadas del griego, diremos que colonias griegas hubo acá como allá".

Y nosotros, ¿qué diremos de la ventaja del Mallorquín sobre el Catalán, que además de la influencia coetánea griega de los siglos primitivos, recibimos la influencia griega-bizantina en los siglos VII y siguientes, cuando ellos estaban dominados primero por los visigodos y luego por los árabes?

"Si del latín —continúa— que acá y allá dominaron..."

"Y allá y acá introdujeron su Lengua los romanos..."

Y ¿qué no habremos de decir de la Mallorca romana, imperio, república, e independiente después, con asentamiento de miles de soldados, ex-soldados romanos, y sus familias, y de funcionarios de Roma, como colonos? Hemos estudiado al Obispo Severo de Menorca, quien nos ha hablado profusamente de la Mallorca románica y cristiana de los siglos IV y V al hablarlos de su Menorca, y al presentárnoslas como una vi-va continuación de la Roma mallorquina y balear, nos ha confirmado su andadura firme dentro de un romanismo claro.

"Si del teutónico o gótico..." —prosigue.

También tuvo Mallorca, si bien ligera, de sólo 70 años de duración, influencia germana-Vándala.

"Y en fin, si del árabe, que también pasaron de acá para dominar las medias lunas".

¿Acaso no tuvo Mallorca 300 años de arabismo, respaldo y hermanamiento de su cultura, sin terrorismos ni tremendismos?! Y la pregunta surge automáticamente:

Si los árabes no exterminaron allá ni la gente, ni su habla romance, ¿qué razón se podrá esgrimir para poder suponer y luego demostrar que exterminaron a la gente mallorquina y su habla, el romance mallorquín?

¿Son acaso para Jovellanos y Menéndez y Pelayo, como lo son para tanto interesado en ello, esos 300 años de arabismo la aniquilación de la raza hondero-romana balear?

Porque, siguiendo con esa regla y razón, nos encontramos con que, habiendo sido Tarragona musulmana desde los primeros 5 años de los 700 hasta los años 1.100, Zaragoza hasta el 1.118, Lérida hasta el 1.149, y la misma Barcelona hasta el 801, en que fue conquistada por los franceses, también estas gentes fueron aniquiladas y extinguidas, y con ellos sus hablas.

¿Deberemos concluir, por lo mismo que "todos moros" o "todos forasteros", en estas regiones? Si desaparece la gente balear, desaparece de golpe la gente aragonesa y la catalana y toda posibilidad de que hubiera algún día un habla que, como descendiente de los romanos, románica, se pudiera llamar Catalán.

Las razones esgrimidas contra la gente balear y su Lengua, se vuelven contra los mismos que las usan. O se admite la supervivencia para todos, o se niega la de todos, con las consecuencias ya dichas. Pero continuemos con Jovellanos:

"¿No será tan fácil probar que los catalanes llevaron allá esta lengua, como que la trajeron?"

Con este mismo razonamiento de Jovellanos habremos de mentar la influencia del romance mallorquín sobre la intelectualidad y sobre el vulgo recién arribado a suelo balear. Y es ejemplo indiscutible el mismo Ramón Llull. ¿Quién osará afirmar que Mallorca, con el coarabismo, no sobrepasaba con mucho el nivel cultural de las gentes inmigradas del continente?

"El solo nombre de Llull vale por cuantos testimonios se pudieran alegar en favor de Mallorca" —dice Jovellanos—. "Ningún trovador del siglo XIII le igualó en hermosura de dicción, ni en pureza de estilo".

Estas palabras que Jovellanos dice en favor de Cataluña, no sabe cuán acertadas son en favor de Mallorca por sobre Cataluña. La pregunta es: ¿Las habría pronunciado, de haber caído en que su supuesto catalán no era ni más ni menos que lo que el dirá en algún momento, el Mallorquín?. Porque, ¿para qué dar coba a Mallorca?

"Lo más digno de notar —añadirá— es que mientras los demás trovadores envilecían su profesión y numen, copiándose y repitiéndose unos a otros, ideas bíblicas y pensamientos frívolos, sólo Llull, levantándose en las alas de la filosofía y de la religión, consagraba su estro a la expresión de las ideas más sutiles y abstractas, a los pensamientos más sublimes y piadosos, y sobre el orden del mundo".

Y termina Jovellanos, rotundo: "A LLULL le deben la Lengua y poesía catalana su majestad y esplendor".

Definitivamente Jovellanos, que, en aras de un patriotismo hispano callejero, (que la cosa catalana, como catalana no le agradecerá), desbarra en favor del Catalán contra el Lemosín, no se da cuenta en ningún momento, o no le interesa dár-sela, que todos sus razonamientos son puros razonamientos y argumentos en favor del "Mallorquín", precisamente contra el Catalán y el Lemosín conjuntos.

Del señor Jovellanos grande fue su facilidad charlista, y no demasiada la justeza de sus razonamientos, que suponemos por debilidad de proliferación, que no por intereses.

Con lo que, si Jovellanos hubiera sido un poco más ex-ecratador, y menos político con todas sus consecuencias, habría llegado a la obligada conclusión:

"A Ramón Llull le debe la Lengua Mallorquina su majestad y esplendor. Y en el esplendor logrado se embebieron las hablas continentales de los Condados".

CAPITULO V

LA LENGUA MALLORQUINA (continuación - I)

1/ RAMON LLULL - su vida

Al proponernos un repaso de la vida de Ramón Llull, no dejan de sorprendernos las contradicciones que hallamos en fechas, hechos, etc.

Así, mientras unos dicen que nació en 1.232 ó 1.233, Menéndez y Pelayo lo hace venir al mundo el día 25 de Enero de 1.235.

Mientras unos dicen que sus padres eran catalanes, otros afirman que eran naturales de Montpellier y provenientes de aquella ciudad; el padre había venido a la conquista de Mallorca con la gente de Montpellier, en la galera real.

Desde luego Ramón Llull muestra una cierta querencia por esta ciudad, donde se supone que cursó sus estudios, al contrario del Monasterio de la Real que no había entrado en un funcionamiento idóneo para ello.

Se nos dice que Jaime I lo nombró preceptor de su hijo Jaime, que luego sería el primer rey de Mallorca nuevamente independiente; y que éste cuando fué rey le nombró senescal y mayordomo de su casa.

Jaime II empezó a gobernar como rey en 1.276, en cuya fecha Ramón Llull tendría alrededor de 42 años. Pero resulta que a los 30 años, Llull había oído la llamada de Dios, con lo cual no se compagina que 12 años después fuera nombrado mayordomo real, pues ya por estas fechas andaba por "Ran-

da". En todo caso, deberá entenderse que lo fuera de la casa del príncipe don Jaime, considerado testamentariamente rey de Mallorca, o bien de su padre.

Sus pasos por Montpellier son frecuentes a través de su vida. Ya en 1.275, logra en Montpellier, del que sería Jaime II de Mallorca, la creación de un Colegio de Lenguas Orientales en Miramar. Unos dicen que llamado por el príncipe, otros que acudió por su iniciativa, y otros, que estaba por aquellos días en la ciudad.

Jaime II, recién casado el 4 de Octubre de 1.275 con Esclaramunda, hija del conde soberano de Foix, había pasado a Montpellier, donde lo encontraría, en 1.276, la llamada urgente de acudir al lado de su padre, Jaime I, moribundo en Valencia. (Jaime II había nacido en Montpellier en 1.243.)

Unos años después, Jaime II, avasallado por su hermano Pedro III de Aragón, se ausenta de Mallorca y se instala en Montpellier. Y en Montpellier seguirá recalando Ramón Llull en sus idas y venidas continentales, entre Mallorca y el mundo que quiere convencer y conquistar para Dios.

Sus años de estudios y preparación en Mallorca están jalonados con la leyenda del esclavo moro que al parecer compró. No me parece sino que todo este asunto del supuesto esclavo haya sido novelado y deformado, porque entiendo que Llull, en su grandeza de espíritu, no hubiera aceptado ni comprado la esclavitud de nadie, y aún menos para que le enseñara los principios de la libertad, es decir, del saber universal. Porque es obligado creer que el tal moro mallorquín, no tan solo enseñó árabe a Llull, sino que con Llull dialogó largamente de filosofía y creencias en el único nexo lingüístico que los unía: el Mallorquín.

Ambos eran mallorquines. Los padres que emigran, conservan como primera Lengua su habla y sus formas y costumbres. Pero los hijos de éstos, sobremañera si son inteligentes, sintonizan con el pueblo con el cual viven y al que pertenecen, y hablan de éste su Lengua. Por esto digo que el nexo que los hacía mutuamente inteligibles era el "Mallorquín".

que Llull aprendió el árabe a través del habla mallorquina.

A través del Mallorquín, el árabe mallorquín, culto evidentemente, le enseñó además de hablar y escribir árabe a la perfección, el Corán y amplios conocimientos sobre teología y filosofía musulmanas y sus autores.

En 1.283 y 4, hallamos a Llull enseñando filosofía en Montpellier, donde residía desde 1.279 el rey don Jaime II de Mallorca. Su propia oriundez de esta ciudad, la larga residencia en ella de su rey y amigo, además del sabor y recuerdos de sus estudios en ella, explican su frecuente presencia en la misma.

En 1.288 se encuentra en París, donde obtiene el título de "magister". En 1.285 había estado en Roma, logrando de Honorio IV la creación de una escuela de lenguas orientales en esta ciudad.

En 1.293 llega a Túnez, desde Génova, donde fracasa, y vuelve precipitadamente ante el exaltamiento de la gente por sus predicaciones.

Pasa a Roma, donde negociará con los Papas infructuosamente proyectos de "cruzadas". En 1.295 abandona Roma, convencido de la ineficacia de sus gestiones ante los Pontífices.

Otra vez en Roma, en el mismo año, escribe "L'Arbre de Ciencia". En París, en 1.298, escribe el libro "Arbre de Filosofia d'amor". Lucha contra el averroísmo, infructuosamente.

En 1.300, desanimado, vuelve a Mallorca, con sesenta y tantos años sobre sus espaldas. Permanecerá en la isla durante algún tiempo. Jaime II se ha instalado definitivamente en la isla.

Hasta 1.305 irá Llull alternando su descanso en Mallorca, con algunas estancias en Montpellier, una salida a Génova y otra a París. Mientras tanto, no cesa de escribir.

Por el 1.307 lo encontramos con otros intentos frustrados. Son años de lucha y descorazonamiento. Miramar cierra sus puertas. Su vida cae en picado en la nada. De resultados de

su estado de desánimo escribe un maravilloso poema: "Desconort".

En el mismo 1.307, superada la crisis, parte para Bugía; el fracaso le acompaña. De vuelta de Bugía, naufraga delante de Pisa, donde pasará unos meses. De nuevo, gestiones con el Papado, y estancia en París durante dos años cosechando éxitos, esta vez, contra el averroísmo.

En 1.311, en París, dicta la "Vida coetánea". En el mismo 1.311 se presenta en Viena, donde toma parte en el Concilio con varias peticiones, de las que apenas saca ningún resultado.

En este mismo año de 1.311 moría en Mallorca el rey don Jaime II de Mallorca. Ramón Llull regresa a la isla, por la ruta de Montpellier. Al final de todos sus desencantos, Llull regresa siempre a Mallorca, a descansar, a reponer fuerzas, a soñar de nuevo.

Así, en 1.313 lo hallamos en la capital, testando. Y el 14 de Agosto de 1.314, de nuevo la ansiedad de mundos para Dios, lo lleva a partir de nuevo para Túnez.

Pero los bramidos del león octogenario ya no son temibles, ni apenas irritan. El hombre, sintiendo el cansancio de la vejez, regresa a la isla, donde muere a principios de 1.316, y según otros en Junio de 1.315.

Mallorca es para Llull el calor materno. Cuando desalentado, desfallecido, se encuentre al borde de la desesperanza, a Mallorca acudiría para sanar de sus heridas, para descansar de sus cansancios, para despojarse de sus desalientos, para soñar sus creaciones, para convertir sus flaquezas en fuerza y nuevos bríos para volver a recomenzar.

Los años viejos, aún más lo han hecho tierra de su tierra; en Mallorca vive la paz desolada de sus sueños e ideales. Sólo despegará ya levemente, para regresar a morir. Entregará su cuerpo al descanso de la tierra, mientras su pensamiento seguirá pululando entre Dios y sus criaturas, abarcando el mundo y el más allá, y prolongándose a través de los siglos.

2/ LA LENGUA MALLORQUINA DE RAMÓN LLULL.

Contenidas en un estudio de un cierto catalán y de un balear-catalanista (1), entresaco las siguientes notas, que a continuación comento:

"La génesis de las Lenguas y de las literaturas románicas presenta unas características bastante semejantes. Hay unos principios vacilantes, diversos intentos más o menos conseguidos, en distintos autores. Sigue un proceso lento..."

"Pero no es esto lo que ocurre con la Lengua catalana y su genial plasmador Ramón Llull. La prosa catalana, por la obra de Ramón Llull, salta prácticamente de la nada a su primera gran andadura clásica".

Vean, señores, que no se encuentran ustedes ante un dilema inexplicable, dentro del que tengan que hundirse encenagados. Se trata de que vean, sencillamente, que están aplicando equivocadamente al catalán soluciones que pertenecen a otra Lengua: la Lengua Mallorquina.

Si Llull halló una Lengua ya más hecha que el habla de los catalanes, era lógico que hiciera uso de ella al servirle para sus propósitos, sin tener que pasar por los procesos que citan, porque estos sucesivos autores, de haberse dado, tendrían que haber salido a la luz cuando los mandos baleares eran musulmanes. Los mandos, sí, señores; pero no los mallorquines hondero-romanos portadores de la Lengua Mallorquina, de la que Llull pudo echar mano alegremente porque era "su Lengua", mal que les pese.

"¿Por qué Ramón Llull —prosiguen— escribe en catalán? El Catalán era su lengua más natural".

Error, señores míos! El habla catalana había sido la Lengua de sus padres, quizás, y quizás no, sino provenzal, si se afirma que eran procedentes de Montpellier. Por lo mismo, su Lengua más natural, "su Lengua", era la Mallorquina, y por esto escribió en ella, al serle útil y suficiente por su ampli-

(1) NOTA: ("La Lengua de Ramón Llull"—de A. Badia y Margarit y Francesc de S.Moll).

tud ya lograda a través de 1.400 años de andadura, sin interrupciones.

"Pero además había otra razón —continúan—, muy profunda: el afán de proselitismo. Era su obsesión. Este afán llevó a Ramón Llull a escribir en las lenguas, que naturalmente conocidas por él, fuesen las más habituales de sus posibles lectores."

El proselitismo Luliano, me temo, no tenía sus límites constreñidos dentro de un regionalismo pobremente entendido: sus horizontes eran la cristiandad, y la cristiandad escribía todavía sus obras importantes en latín. Llull escribió en Mallorquín, entiendo, por facilidad de dictado y por inspiración poética. Algo así, como la musa de Mosén Costa y Llobera, que habiendo podido ser universal, por inspiración de naturaleza o limitación de inspiración quedó dentro de los términos regionales, constreñido su proselitismo al pobre proselitismo de una gente insular y alguna, muy poca, adyacente. Así que el argumento no resulta válido.

"El catalán y el provenzal. El provenzal es en efecto durante varios siglos una de las lenguas poéticas por excelencia, que afecta a los escritores catalanes medievales, y los poetas escriben en Provenzal constantemente".

Esto vendría a demostrar que a los tales no se les había ocurrido todavía que su lengua fuera suya propia, como no se darían cuenta hasta pasados muchos siglos, en que la lingüística alemana les ofreció su nombre, como nombre dentro de la Hispania, a cambio del enfermizo "lemosín", de la zona francesa. Estos arreglos no convencen a nadie que tenga la razón por guía.

"Son dos lenguas —siguen— muy semejantes dentro de la familia de lenguas neolatinas. El resultado fue que aun queriendo escribir en catalán, escribían en una mezcla de ambas."

Razonamientos parecidos, escritos y puestos a la crítica de los demás, no los habíamos visto nunca. Es tanta su ingenuidad, que admira, sorprende y entristece, ante la evidente

tergiversación de las realidades. "Sin querer, escribían en la lengua del vecino. Pero eso sí, eran dos Lenguas".

Lo que resulta peregrino e incomprensible.

"Pues bien, en tal estado de cosas, Ramón Llull es quien primero nos ofrece una prosa prácticamente exenta de provenzalismos".

Esto también ya ha sido comentado.

"En realidad, empero —terminan— a medida que nos acercamos más y más al detalle del lenguaje luliano, descubrimos LA PRESENCIA DE DIVERSOS MALLORQUINISMOS".

Es decir, que según estos señores, Llull tiene dos méritos: por un lado, prescindir del Provenzal, por otro, imbuirse de Mallorquín.

Pero resulta que no se trata de "diversos mallorquinismos", minimizando siempre lo mallorquín, sino que toda su habla es pura mallorquina. Con unas pequeñas variaciones, nos parece estar leyendo el habla mallorquina de Mosén Alcover en las "rondaies" de su "Jordi d'es recó". Es preciso apear del error! Que es difícil? Es indudable! toda una vida, toda una sucesión de historias, son difíciles de contradecir y desarmar.

Este último párrafo es esclarecedor de las sorpresas habidas por los tales estudiosos, que aunque catalanistas de catalanismo irrazonante, no pueden menos de mencionar "los diversos mallorquinismos", pero procurando que se quede la cosa en eso: en "diversos", como mal mayor.

Sin embargo, es sintomático el lenguaje que emplean en este principio del fin: "En realidad, a medida que nos ACERCAMOS MAS Y MAS al DETALLE del Lenguaje Luliano, descubrimos la PRESENCIA de DIVERSOS MALLORQUINISMOS".

Bien hacen en no acercarse demasiado a los detalles y en asegurar la obscuridad de la venda, pues caso contrario tendrían que haberse apeado de todas sus teorías catalanistas sobre la Lengua de las Baleares, al encontrarse de lleno sumergi-

dos en la teoría y certeza mallorquina del habla de Llull.

*** **

Y, ¿qué son los "mallorquinismos"? Pues, sencillamente, palabras y formas que nunca tuvo ni ha tenido el habla catalana. Llull, sin embargo, los empleó, porque su Lengua los tenía, y no podía escribir en ella sin emplearlos.

Tan clara y contundente es la Mallorquinidad del habla de Llull, que el jesuita Batllori, y con él todos los Batlloris de siempre, tratan por todos los medios de desviar la cuestión, afanándose en atribuir los textos mallorquines de Llull a traductores mallorquines, tan mallorquines son los textos. Y ello mismo viene a demostrar su aceptación de la entidad lingüística del Mallorquín.

Esta persistencia catalanista en contra de la mallorquinidad de los textos y de su originalidad luliana, nos ofrece un detalle que contradice lo que decían los anteriores aludidos en cuanto al proselitismo supuestamente buscado por Llull: los comentaristas catalanes nos hablan de discípulos "mallorquines" de Llull; en ningún momento, de discípulos "catalanes" de Llull.

Pero vayamos al jesuita Miguel Batllori y a sus comentarios sobre la "Vida coetánea" de Ramón Llull. Su primera duda recae en si el texto original fué el texto mallorquín o el latino, decantándose por este último.

Estos son sus razonamientos: "si el latín en cierto momento del relato dice *ascendit ab abbatiam quandam*", es más lógico que sea el original, porque la versión mallorquina dice: *aná-se'n a Nostra Dona de la Reial*".

En contra de su opinión, tanto el "ascendit", como el "abbatiam", descalifican a la versión latina, porque la Real es eso: Nuestra Señora de la Real o Monasterio de la Real, pero en ningún momento es conocido como abadía. En cuanto al "ascendit": para ir a la Real no se "asciende", sino que se va, simplemente.

Por otra parte, se aduce que se encuentran palabras tales como "maestro", "reverend", que no son propias de Llull

aplicárselas a sí mismo. Pero sí, son propias de su supuesto discípulo amanuense, redondeando para los demás lo que como im personal Llull escribía, o dictaba, en este caso.

"Que el traductor era mallorquín, nos lo prueban las modalidades del Lenguaje y las citas topográficas" —nos dice Batllori.

No había tal traductor, podemos afirmar, sino que Llull la dictó en París a un supuesto discípulo suyo mallorquín; y ambos conocían perfectamente su Lengua y la topografía de su tierra.

"El vulgarismo LLENGO por Lengua (Llengua) y el dialectismo "ley" (l'hei) por "l'hi", son bien característicos del habla mallorquina".

Eran en el habla de Ramón Llull, y siguen siendo en el habla actual, sin que las modalidades catalanas se hayan podido imponer en ningún momento, a pesar de los 700 años transcurridos. Hay que advertir, una vez más, que una peculiaridad mallorquina como esa de LLENGO, no se hace en un día, es cosa de siglos.

"El traductor (siempre afirmando la traducción, como única salida a su desconcierto) no era persona de mucha cultura". "Su lenguaje es más bien grosero. No solamente emplea dialectismos que en su tiempo no solían entrar en la prosa noble, sino formas del todo populares como "guardat-vos" por "guardat-vos" (esta frase nos recuerda el habla de nuestra payesía de hace años), y siempre: NOSTRO, en vez de "nostre". Sin embargo todo esto no le quita que tenga más valor literario que la redacción latina".

El padre Batllori no tiene pelos en la lengua al afirmar que para él, la Lengua Mallorquina es más bien grosera, afirmación ciertamente grosera, dado que emplea unos dialectismos y formas que la prosa noble...

La prosa noble, padre Batllori, la plasmó en nuestra Lengua Ramón Llull. Su prosa noble, la de ustedes, andaba por estas fechas ensuciándose de provenzalismos, como hemos visto. Y debo insistir que palabras propias mallorquinas como

"NOSTRO", como antes "LENGO", que estaban entonces, y están ahora en nuestra Lengua, no son cosa de unos pocos años, sino que son obra de centurias, las que llevaba la Lengua Mallorquina haciéndose, desde 123 años antes de Cristo.

Por otra parte, recordamos lo que decían los señores anteriores comentados en cuanto que Llull fue el primero en consagrar la prosa noble en el Lenguaje catalán, según ellos, Mallorquín como está claro a todas luces.

NOSTRO, LENGO, HOMO, ORDE, SERVICI, etc. etc., en vez de "nostre, llengua, home, ordre, servei", catalanas, son palabras escritas por Llull en su mallorquín ya del siglo XIII, y siguen en el mallorquín del siglo XX. Son peculiaridades indiscutibles del idioma balear. No responden, por lo mismo, ni a vulgarismos, ni a dialectismos, ni a expresiones "groseras".

El mismo Llull nos dice que escribe en "vulgar". Y los catalanes y catalanistas nos quieren presentar las peculiaridades de su "vulgar", como "vulgarismos". Serán vulgarismos con respecto del latín originario, pero genuinidades gloriosas de la Lengua Mallorquina tan claramente plasmadas por la pluma de Llull.

Que las formas tales pueden parecer vulgares y groseras... También las contrarias pueden sonar a los de acá a rebuscadas, débiles y amaneradas.

La partícula "SON" tiene una importancia clave, porqué es la forma mallorquina de lo que debiera haber sido: MAS o MASSIA, si los colonos y el habla de tales colonos hubiera sido de regionalidad catalana, o bien provenzal o languedociana, total o con preponderancia sobre la gente balear.

Esta partícula SON ha hecho escribir y pensar sobre su origen, más que cualquiera otra. Así, Jovellanos, después de atribuir la "sa" a "ipsa", latina, dice:

"De aquí he colegido yo, que SON es también un artículo de la misma significación y origen, con la diferencia de haberse formado sobre la terminación neutra de "Ipsum".

Yo, por mi parte, creo que igualmente se le puede hacer derivar de la frase: "aquestas terras "SON"...", o bien podría ser el resultado de la fusión de las partículas: "Co, Aço", que Llull usa, y que perviven como "assó" en el habla de nuestros campos y también en Menorca, y de la partícula "d'en". "So", de la primera, y la "n" de la segunda: SON.

Sea como sea, se trata indudablemente de una de las características más peculiares de nuestra Lengua Balear.

*** **

Por otro lado, son típicas del Mallorquín de Ramón Llull, y del habla balear actual, las terminaciones en "O" (vulgarismos, según los catalanes), peculiaridad, realmente, de nuestra Lengua.

El catalán unas veces convierte estas terminaciones en "e", (puede que por influencia francesa), y otras, las deja sin pronunciar. Veamos algunos ejemplos de estos milenarios típicos mallorquines:

Baleár: HOMO	Catalán: Home
LENGO	Llengua (Lingua-latín)
AIGO	Aigua
NOSTRO	Nostre
VOSTRO	Vostre
TEATRO	Teatre
TEXTO	Texte

CAPITULO VI

LA LENGUA MALLORQUINA (continuación - 2)

1/ Características de la Lengua Balear.

Aparte de las palabras propias, de las formas propias en inúmeras palabras y de los modismos de expresión en general, entre las particularidades más visibles que caracterizan a la Lengua Balear, están las partículas:

SA, ES, NA, EN. (Eu -forma pollensina de "el"), CA'S, CA'N y SON.

Aunque se pueda decir que el significado pueda pertenecer a "la sua" de aquel entonces, "la scua" actual (su, -castellana), lo cierto es que Llull, como veremos, ya emplea la partícula "sa", como antes ya la hemos encontrado en el "Libre del repartiment", y la volvemos a hallar en documentos de las localidades isleñas pertenecientes a tiempos de su formación, como es el caso de un documento de Alaró, en el que, el amanuense, después de repetir una y otra vez: "L'Alcatzena", en un momento dado se le va el santo al cielo y escribe la forma popular: "S'Alcatzana", hoy S'Alcadena o Sa Cadena.

La cita a que me refería de Llull es el verso de "Desconort" que dice: "Quant fui gran, e sentí del mon "sa" vanitat..." "Del mundo la vanidad (sa), o del mundo su vanidad (la sua)...". Nos inclinamos naturalmente por el primer significado y la primera forma, como intenciones de Llull al escribirla, o bien, dictarla. Sobre las partículas "la" y "el", románicas, de "illa", "ille", latinas, me ocuparé más adelante, en el capítulo: "Menorca..."

CENTRO	Centre
REFLEJO	Reflexe
EQUIPO	Equip
GRUPO	Grup
POLIGONO	Poligon
VERBO	Verb
PRESTAMO	Prestam

Si siguiendo con esa norma de prescindir de la última vocal, encontramos también;

DESCONTE	Descont
LIMITE	Límit.

En otras ocasiones, el catalán modifica o suprime la sílaba final mallorquina:

ORDE (en "Vida Coetánea")	Ordre (también en Menorca)
SERVICI " "	Servei
VEINAT	Veí.

Otra de las características del habla balear es haber suavizado algunas finales, como TAT en DAT, y regularizado algunas vocales interiores:

Baleár: CARIDAT	Catalán: Carítat
SERENIDAT	Serenítat
SEGURIDAT (Secúritas-Ltn)	Seguretát

El solo cambio de esta T de Tat por la D de DAT, da significado distinto en ocasiones a la palabra en cuestión, según se escriba con D o T:

Baleár: IMPOSIBILITAT	Catalán: Imposibilitat
Españel: IMPOSIBILITADO.	

Baleár: IMPOSIBILIDAT Catalán: Impossibilitat
Español: IMPOSIBILIDAD.

De todas formas, escuchadas ahora con T las palabras que el Mallorquín ha cambiado en D, suenan con una dureza desagradable, y quitan belleza y naturalidad a la Lengua.

Enseñadas arteramente como mallorquinas, palabras vemos que se van introduciendo, y ante ellas no podemos menos de comentar el enrarecimiento que producen en el idioma. Tal el ejemplo de la palabra "Lliure", como "libre", que es la palabra sencilla mallorquina. Aquella palabra nos llevaría a otra palabra: "Lliuretat", que no es necesario comentar. Cosas del catalán!

El habla nuestra nos da: "Libre y Libertad", derivadas de "Liber y Libertas", latinas, en una lógica y sencilla sucesión.

Esto de las pequeñas diferencias, evoluciones sabias del tiempo, que bien asumidas engrandecen el lenguaje, y las características y peculiaridades en general de un idioma, es algo sumamente interesante, por sí mismo y como estudio comparativo con otros idiomas de tronco común en los siglos de formación.

Pero, de principio, es axiomático que no pueden existir las particularidades antes que el idioma, del mismo modo que no pueden existir los hijos antes que los padres.

Por lo cual debemos concluir, que si en aquel siglo XIII ya existían las peculiaridades mallorquinas, demostradas por los escritos de Ramón Llull, es indudable que ya existía el idioma mallorquín, ya suficientemente hecho y desarrollado, y que los tales escritos son puro mallorquín, que no catalán.

2/ Estudio comparativo: MALLORQUIN, ITALIANO, ESPAÑOL.

Las peculiaridades de un Idioma, hasta darse y aquilatar-se, presuponen todo un largo proceso de años y siglos: una

vez dadas, afirman el idioma y lo definen de cualquier confusión con otro cualquiera, sean cuales sean los parecidos.

Las semejanzas, por contra, son como guijarros de un mismo cauce común, escindido al cabo de siglos en ramales de una misma vertiente románica.

Este estudio de palabras comparadas, recogidas del habla diaria por haberme causalmente llamado la atención, viene a ser algo así como el estudio de estos guijarros perdidos en la garganta milenaria. Y estos guijarros románicos, ahora mallorquines, italianos y españoles, nos producen al descubrirlos una agradable complacencia.

Veremos que las coincidencias son muchas, y que las muchas pequeñas diferencias son producto normalmente de que el Mallorquín suprime, se hace enjuto, y el italiano redondea alegremente.

BALEAR	ITALIANO	ESPAÑOL	FRANCES	CATALAN
HOMO (homo-Ltn)	UOMO	Hombre	Homme	Home
NOSTRO	NOSTRO	Nuestro	Notre	Nostre
TEATRO	TEATRO	Teatro	Theatre	Teatre
LUJO (Luco)	LUSSO	Lujo	Luxe	Luxe
TEXTO	TESTO	Texto	Texte	Text
LIMITE	LIMITE	Límite	Limite	Limit
SERVICI	SERVIZIO	Servicio	Service	Servei
LIBRE (Liber)	LIBERO	Libre	Livre	Lliure
LLIURA	LIBBRA	Libra	Livre	Lliure
VOLE (R)	VOLERE	Querer	Vouloir	
ESTIMA (R)	STIMARE	Amar (estimar)	Aimer	
ASSUNTO	ASSUNTO	Asunto		
DRAP	DRAPPO	Trapo, Lienzo		
CAMI	CAMMINO	Camino		
VENI (R)	VENIRE	Venir	Venir	Vindre
VENGUT	VENUTO	Venido		Vingut
NORMALISAR	NORMALIZZARE	Normalizar	Normaliser	Normalitzar
AUTORISACIO	AUTORIZZAZIONE	Autorización		
AUTORISA (R)	AUTORIZZARE	Autorizar	Autoriser	Autoritzar
PELLA (Paella)	PADELLA	Sartén		
CAPELL	CAPELLO	Sombrero		
FUIA (Fulla)	FOGLIA	Hoja		

BALEAR ITALIANO ESPAÑOL FRANCES CATALAN

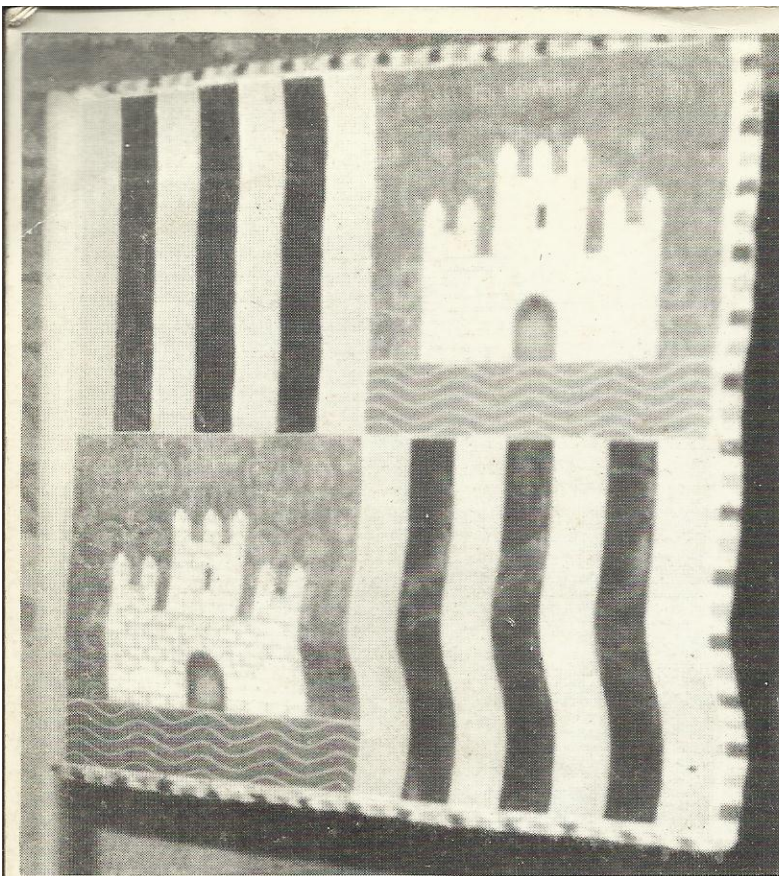
ESPAL-LA	SPAL-LA	Egalda		
FORN	FORNO	Horno		
FONDRE	FONDERE	Fundir		
FRANCESC	FRANCESCO	Francisco		
FUS	FUSSO	Huso		
ISLA (Ila-Illa)	ISOLA	Isla		
ISLOT	ISOLOTTO	Islote		
PARET	PARETE	Pared		
COLOM	COLOMBA	Palomo		
FUM	FUMO	Humo		
PORTO (Port)	PORTO	Puerto		
FERRO	FERRO	Hierro		
QUADERN	QUADERNO	Cuaderno		
CRIVELL	CRIVELLO	Grieta		
ESTUFAT	STUFATO	Estofado		
MAL	MALE	Mal		
MALALTIA	MALATTIA	Dolencia		
FONT	FONTE	Fuente		
SETMANA	SETTIMANA	Semana		
MANJAR	MANJARE	Comer		
TORNAR	TORNARE	Volver		
VENT	VENTO	Viento		
PLOURE	PIOVERE	Llover		
OLI	OLIO	Aceite		
OLIERA	OLIERA	Aceitera		
OLIVA	OLIVA	Aceituna		
MIRACLE	MIRACOLO	Milagro		
MORT	MORTE	Muerte		
MORT	MORTO	Muerto		
MOSTRA	MOSTRA	Muestra		
POLS	POLSO	Pulso		
POMA	POMO	Manzana		
BASTO	BASTONE	Bastón		
CAMAMILLA	CAMOMILLA	Manzanilla		
PRENDE	PRENDERE	Tomar		
PRUNA	PRUGNA	Ciruela		
VOLTA	VOLTA	Bóveda		
BOA	BOA	Boya		
TIRAR	TIRARE	Tirar		
ESTIRAR	STIRARE	Estirar-Alargar		

BALEAR ITALIANO ESPAÑOL FRANCES CATALAN

ARBITRI	ARBITRIO	Albedrío		
MATINADA	MATTINATA	Alborada		
CANFORA	CANFORA	Alcanfor		
LENTO	LENTO	Lento		
LLOT	LOTO	Lodo		
FANG	FANGO	Fango, barro		
SALVATGE	SALVAGGIO	Salvaje		
DIC	DICO	Digo		
DIR	DIRE	Decir		
ACORD	ACCORDO	Acuerdo		
TROBAR	TROVARE	Hallar		
MON	MONDO	Mundo		
SORD	SORDO	Sordo		
GOVERN	GOVERNO	Gobierno		
GRAS	GRASSO	Graso		
BERRET	BERRETTO	Gorra		
GROS	GROSSO	Grueso		
GRUPO	GRUPPO	Grupo	Groupe	Grup
FAUC	FALCE	Hoz		
ORFA	ORFANO	Huérfano		
OU	OVO	Huevo		
FUGIR	FUGGIRE	Huir		
JORN (Día)	GIORNO	Día		
OCASO	OCCASO	Ocaso		
OTOÑO	AUTUNNO	Ototo		
PORC	PORCO	Puerco		
PORCELL (Porcell)	PORCELLINO	Cochinillo		
CENTRO	CENTRO	Centro		
VOSTRO	VOSTRO	Vuestro	Vostr	Vostre
CRIMEN	CRIMINE	Crimen	Crime	Crim
RUMBO	RUMBO	Rumbo	Route	Rumb
DONA	DONNA	Mujer		
MADONA	MADONNA	Ama		
TURNO	TURNO	Turno	Tour	Torn
TORN	TORNO	Torno		Torn
PROXIM	PROSSIMO	Próximo	Proche	Proper
ESSER	ESSERE	Ser		
ALESSANDRO	ALESSANDRO	Alejandro		Alexandre
REVOLT	RIVOLTO	Revuolto		
REVOLTA	RIVOLTA	Revolta		

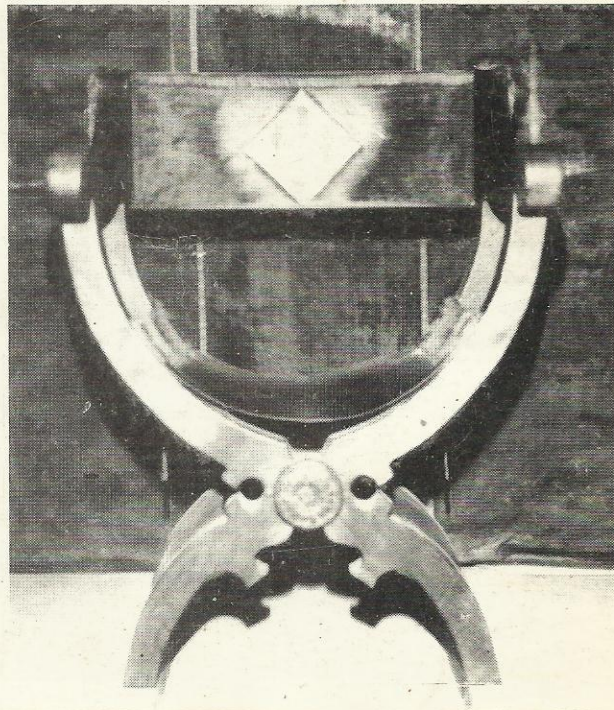
BALEAR	ITALIANO	ESPAÑOL	FRANCS	CATALAN
RIBA (Ribera)	RIVA	Ribera		
MOSSEGADA	MORSICATURA	Mordisco		
DENT	DENTE	Diente		
GRUPPO	GRUPPO	Grupo	Gròupe	Grup
QUAND	QUANDO	Cuando	Quand	Quan
FREGAR	FREGARE	Fregar		
CASCO	CASCO	Casco	Casque	Casc
MAI	MAI	Jamás		
FIXO	FISSO	Fijo	Fixe	Fixe
HASIENDA	FACCENDA	Hacienda		
FER	FARE	Hacer		
FET	FATTO	Hecho		
BOLLIR	BOLLIRE	Hervir		
FERIR	FERIRE	Herir		
LAGO	LAGO	Lago	Lac	Llac
LLAC	LACCIO	Lazo		
CASSA	CASSA	Caja		
CALC	CALCE	Cal		
CALCA	CALZA	Media		
ESCOLTAR	ASCOLTARE	Escuchar		
FINESTRA	FINESTRA	Ventana		
JOVENTUD	GIOVENTU	Juventud		
NAS	NASSO	Nariz		
FINEZA	FINEZZA	Fineza		
FESTA	FESTA	Fiesta		
PREGAR	PREGARE	Rogar		
BANDO	BANDO	Sando-pregón		
XELLA	ASCILLA	Subaco		
ORDE	ORDINE	Orden	Ordre	Ordre
ENCARA	ANCORA	Aún		
CLAU	CHIAVE	Llave		
MALALT	MALATO	Enfermo		
INFERN	INFERNO	Inferno		
MOLL	MOLLE	Blando-muelle		
ORMEIG	ORMEGGIO	Aparejo		
ESMOLLES	MOLLE	Tenazas		
MOLT	MOLTO	Mucho		
ABOTONAR	ABBOTONARE	Abrochar		
JOVENET	GIOVANETTO	Muchacho		
CARREGA	CARREGGIARE	Cargar		

BALEAR	ITALIANO	ESPAÑOL	FRANCS	CATALAN
FORAT	FORAME	Agujero		
ACI	CI	Ahí		
DIJUNAR	DIGIUNARE	Ayunar		
ADUESTA	QUESTA	Esta		
SUC	SUGO	Jugo		
JOC	GIUOCO	Juego		
CRIDAR	GRIDARE	Gritar		
TEMPS	TEMPO	Tiempo		
PIULAR	PIGOLARE	Piar		
CONTE	CONTO	Cuenta		
DEMA	DOMANI	Mañana		
ABATUT	ABBATUTO	Abatido		
ALTRE	ALTRO	Otro		
FINS	FINO A	Hasta		
FI	FINE	Fin		
SEU	SUO	Suyo		
DUES	DUE	Dos		
NOU	NUOVO	Nuevo		
COM	COME	Como		
CERT	CERTO	Cierto		
PROVA	PROVA	Prueba		
DURADA	DURATA	Duración		
FRED	FREDDO	Frío		
ROBA	ROBA	Ropa		
RUBI (Rubines)	RUBINO	Rubí		
PERQUE	PERCHE	Porqué		
PALO	PALO	Palo-paste		
NEU	NEVE	Nieve		
LLETUGA	LATTUGA	Lechuga		
LLEGUM	LEGUME	Legumbre		
FANG	FANGO	Fango		
FRUIR	FRUIRE	Disfrutar		
MERDA	MERDA	Mierda		
DE BON MATI//DI BUON MATINO		De buena mañana		
PER PARLAR BE//PER PARLARE BENE//		Para hablar bien		
MOLT BONA COSA//MOLTO BONA COSA//		Muy buena cosa		
UN PETIT MOMENT//UN PETITO MOMENTO//		Un instante		
PER ASSO (per ço)	PER CIO	Por eso		
NO ES VERE	NON E VERO	No es verdad		
FA FRET	FA FREDDO	Hace frío		



BANDERA, acuartelada, con tres torres en los dos respectivos cuarteles, sobre fondo MORADO, sirviéndoles a modo de peana una franja de MAR AZUL.

En los otros dos cuarteles, la TRIBARRADA bicolor, amarillo-roja.



TRONO, también con la TRIBARRADA, en el asiento y en el dosel, que al igual que la bandera antedicha se hallan en los salones del Castillo de Bellver.